



09/12/2003 VI REUNIÓN DE ALTO NIVEL HISPANO-MARROQUÍ

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, AL TÉRMINO DE LA REUNIÓN

Marrakech, 09-12-2003

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Muy agradecido por su presencia tanto a los medios de comunicación españoles como, muy especialmente, también un saludo cordial a los medios de comunicación del Reino de Marruecos.

Quiero, en primer lugar, agradecer a S.M. el Rey Mohamed VI su acogida y su hospitalidad desde que hemos llegado a Marruecos, que se manifestó muy expresivamente ayer por la noche y que también ha tenido continuidad en la conversación que acabamos de terminar hace unos minutos. Agradezco, por lo tanto, muy especialmente a Su Majestad, como digo, su hospitalidad y la calidez de esta acogida y apreciamos, sin duda, de la más alta manera que se merece los gestos que ha tenido con la delegación española S.M. el Rey Mohamed VI.

Agradecemos también al Primer Ministro, al Gobierno de Marruecos y a todos los Ministros, la posibilidad que hemos tenido de trabajar conjuntamente durante estos momentos, la buena relación que existe en este momento entre ambos Gobiernos y el buen trabajo que se ha desarrollado a lo largo de los últimos meses. Quiero decir y quiero destacar que la visita del Primer Ministro Driss Jettu a España, concretamente a Quintos de Mora, en Toledo, hace unos meses, sirvió de punto fundamental para poner en marcha un proceso de conversaciones entre los distintos responsables ministeriales y para poner en marcha grupos de trabajo que han dado un resultado positivo desde el punto de vista de la relación entre ambos países.

Desde ese punto de vista, creo que vamos a cerrar este año en un momento y en un cuadro de relaciones entre España y Marruecos verdaderamente interesante e importante. Sé muy bien el interés, la expectación y la excitación que a veces producen, en algunas ocasiones, las cuestiones que pueda haber entre Marruecos y España; pero quiero decir que en este momento estamos en un momento muy positivo y muy provechoso de esa relación, y espero y deseo que se mantenga así claramente en el futuro.

Como saben ustedes, hemos firmado un acuerdo económico y financiero muy importante, por importe de 390 millones de euros, que es un programa financiero de trescientos millones de euros y un programa de conversión de deuda en inversiones por

importe de noventa millones de euros: cuarenta millones serán conversión de deuda en inversiones privadas y cincuenta millones serán conversión de deuda en inversiones públicas.

Quiero decir que el proceso de conversión de deuda marroquí en inversiones privadas hace que estemos en un importe ya de cien millones de euros en los sucesivos acuerdos de conversión que se han producido, y que es la primera vez que se firma un acuerdo de conversión de deuda en inversiones públicas que afectará a proyectos de modernización de empresa y a proyectos de hábitat y de mejora del hábitat social.

Creo que es muy importante resaltar que España no tiene un acuerdo de esta importancia con ningún otro país del mundo o, dicho de otro modo, es el acuerdo de carácter económico y financiero más importante que España tiene en el mundo, lo cual demuestra, efectivamente, la gran trascendencia de la relación entre España y Marruecos y el significado que la parte española da claramente a esta relación.

En segundo lugar, quiero recordar que, desde el punto de vista comercial, durante estos años se ha constatado una posición muy clara en relación con la relación de España y Marruecos. España es el segundo cliente de Marruecos y es el segundo proveedor de Marruecos, y España se ha convertido, en razón de importantes inversiones españolas, en este momento probablemente en el primer país inversor del mundo en Marruecos. Por lo tanto, el proceso de relación económica y financiera es un proceso extraordinariamente importante.

El ver la lista de empresas españolas, no solamente las ya instaladas, con más de quinientas empresas españolas, sino la lista de proyectos de inversión que en este momento empresas españolas tienen en el Reino de Marruecos es lo suficientemente espectacular para que merezca la pena ser resaltado y reseñado, desde el ámbito eléctrico a los más importantes desarrollos de proyectos turísticos, al ámbito de exploración de hidrocarburos, a la renovación de los sistemas de control aéreo, a inversiones también desde el punto de vista del gas, a la duplicación de la interconexión eléctrica. Es decir, todo un cuadro verdaderamente espectacular de una relación enormemente positiva.

Espero y deseo que próximamente se pueda celebrar también, con continuidad, una gran reunión empresarial entre España y Marruecos y que, por lo tanto, empresarios españoles y marroquíes puedan seguir colaborando en esta presencia de garantía y de inversión para el futuro.

La segunda consideración que quiero decirles es desde el punto de vista de la seguridad. La colaboración en materia de lucha antiterrorista, que los dos países consideran como nuestro principal peligro, nuestra principal amenaza, es una cooperación completa. Tenemos, evidentemente, el deseo y la voluntad de que nuestros servicios de seguridad trabajen lo más intensamente posible en la detección y, por supuesto, en la neutralización de cualquier amenaza terrorista que pueda haber en nuestros países.

En segundo lugar, desde el punto de vista de lo que significan las cuestiones delicadas de inmigración, quisiera hacer al respecto los siguientes comentarios:

Primero, como saben ustedes, en España hay viviendo actualmente 320.000 ciudadanos inmigrantes legales marroquíes que hacen sus trabajos, hacen sus tareas, buscan su prosperidad, contribuyen a la prosperidad española y también a la prosperidad marroquí. Las cosas funcionan y se desarrollan con total normalidad.

Segundo, quiero resaltar que dentro de esa normalidad existen también en la relación las operaciones que se hacen durante todos los veranos, la Operación Paso del Estrecho, que este año ha llevado a que dos millones y medio de ciudadanos marroquíes atraviesen España en una u otra dirección. La operación, cuidada muy especialmente por las autoridades españolas, se desarrolla también con plena normalidad.

En tercer lugar, los dos Gobiernos tenemos interés y agradezco mucho las instrucciones dadas directamente por el Rey Mohamed en la lucha contra la inmigración ilegal. El hecho de que puedan existir mafias organizadas que utilizan criminalmente a personas y que juegan con la vida de las personas para obtener ganancias verdaderamente importantes en algunos casos me parece un fenómeno absolutamente inaceptable. Ese fenómeno de la inmigración ilegal tiene que ser directamente combatido y los compromisos asumidos por el Gobierno de España y por el Gobierno de Marruecos de trabajar conjuntamente en eso esperamos que, sin duda, den unas señales muy claras de mejora en ese sentido.

El que puedan existir y vayan a existir oficiales de enlace marroquíes en España y españoles en Marruecos, y que vayan a existir patrullas de investigación y de actuación mixtas conjuntas hispano-marroquíes; el que podamos establecer sistemas de vigilancia compatibles a uno y otro lado de la ribera mediterránea me parece muy importante.

Me parece muy importante también el haber aprobado el acuerdo de repatriación de menores, que sin duda es un acuerdo muy significativo y que será puesto en marcha, como es lógico, también inmediatamente.

Y también quiero resaltar el compromiso español, importante, de reconocer la viabilidad de los permisos de conducción marroquíes para todos los ciudadanos marroquíes residentes en España. Por lo tanto, se trata de la compatibilidad de esos sistemas de carnet de conducir, que era uno de los principales problemas, reivindicaciones y sensibilidades que tenía, desde el punto de vista de su vida cotidiana, la inmigración marroquí y también me consta que lo tenía el Gobierno marroquí.

Por último, quiero decir que hemos acordado hacer una renovación completa de los acuerdos de carácter educativo y culturales que hay entre España y Marruecos. Sin duda, saben ustedes que son muy intensos; pero yo quiero significar de un modo muy especial nuestro compromiso de llegar a una renovación completa de esos acuerdos de aquí al próximo mes de marzo y, que, por lo tanto, tengamos un nuevo panorama de cooperación educativa y cultural entre España y Marruecos.

Yo creo que si se ha restablecido, como demuestra esta Cumbre, y vivimos en un momento de plena normalidad en la relación política; si tenemos el cuadro financiero y económico más importante que tenemos con ningún país del mundo; si somos el segundo cliente y proveedor de Marruecos; si somos el primer inversor del mundo en Marruecos; si renovamos todas nuestras capacidades culturales, educativas y nuestra capacidad de relación, y abordamos con confianza, evidentemente, los problemas que

existen a nuestro alrededor desde el punto de vista estratégico, desde el punto de vista de la seguridad, desde el punto de vista de la lucha contra el terrorismo he tenido la oportunidad de hablar con el Gobierno marroquí y con S.M. el Rey Mohamed VI sobre las cuestiones relativas a Iraq, a Oriente Medio y otras cuestiones de la actualidad internacional, efectivamente, trazaremos y culminaremos un cuadro muy positivo en la relación de España y Marruecos.

Ahora, si me permiten ustedes, hago un punto y aparte. Quiero expresar muy especialmente mi satisfacción por la operación antiterrorista que ha tenido lugar esta madrugada en Francia y que ha permitido desarticular y detener una parte importantísima del aparato de dirección de la banda terrorista. Es una acción por la cual quiero agradecer a las autoridades francesas su cooperación y quiero felicitar a las fuerzas de seguridad, tanto francesas como españolas, que han trabajado en esta operación.

La desarticulación de estas organizaciones, de estos aparatos, junto con las operaciones realizadas en los últimos días, denota, efectivamente, una gran eficacia de las fuerzas de seguridad, un momento muy importante de nuestra cooperación desde el punto de vista internacional y asegura el camino para una derrota definitiva de la organización terrorista, como yo espero y deseo que se produzca en breve plazo. Además, estoy convencido de que tarde o temprano, pero yo espero que sea temprano, se producirá de un modo irreversible.

P.- Me gustaría saber, Presidente, si ha abordado, además de las cuestiones internacionales que ha explicado, con S.M. el Rey otras cuestiones, como el Sáhara, la inmigración u otros problemas de las relaciones bilaterales.

Presidente.- Se puede usted imaginar que sí. En relación con la inmigración ya he hablado y, por lo tanto, quiero distinguir esos tres aspectos a los cuales me he referido antes: primero, nosotros deseamos una inmigración legal, ordenada, de Marruecos en relación con España; segundo, los inmigrantes marroquíes en España desarrollan sus actividades, por regla general, en un ambiente de plena normalidad; tercero, nosotros deseamos combatir, y está en el interés de los dos países, la inmigración ilegal.

Por lo tanto, hemos adoptado acuerdos muy importantes, que ya he explicado, y es muy importante que S.M. el Rey Mohamed VI ha dado instrucciones muy precisas, y ha asumido desde un punto de vista personal esas instrucciones, para mejorar claramente el compromiso y la eficacia en la lucha contra la inmigración ilegal. Que podamos trabajar conjuntamente en eso será una gran ventaja para todos. De la inmigración ilegal no se beneficia nadie nada más que explotadores mafiosos y es justamente con eso con lo que hay que terminar en beneficio de los países.

En segundo lugar, le diré que, en relación con el Sáhara, evidentemente, también hemos tenido la oportunidad de conversar, y también lo he hecho con S.M. el Rey. Mi posición en relación con esta cuestión es exactamente la misma que manifestaba hace pocos días y hace pocas fechas con motivo de la visita oficial que realizaba a Argelia. Y no se extrañará usted por que yo diga lo mismo en Argelia que en Rabat, porque forma parte, se puede decir, de mi acervo.

Nosotros deseamos que haya una seguridad y estabilidad muy claramente en la zona; deseamos que las partes concernidas continúen en sus procesos de diálogo, de conversaciones; deseamos que eso se produzca; deseamos que se produzca en el marco de la legalidad internacional determinada por las Naciones Unidas y no deseamos que haya imposiciones, sino que justamente de ese proceso de relación pueda encontrarse la solución más positiva, más estable y mejor para todos.

P.- Señor Presidente, usted ha dicho que comprende la importancia y la preocupación de Marruecos en el tema del Sáhara para una solución política justa, durable y consensuada. Pero, desde el punto de vista estrictamente humanitario, ¿cuando usted estuvo en Argelia hace algunos días se preocupó por la situación de nuestros prisioneros, una situación, como todo el mundo sabe, muy preocupante y denunciada por la Convención de Ginebra y también por las más altas instancias de las ONG internacionales, como el Comité Internacional de la Cruz Roja?

Presidente.- El respeto de los derechos humanos es un acervo que forma parte de la política exterior española y de los compromisos internacionales de España, en todo caso, y, por supuesto, también en el caso que usted dice.

Yo he tenido la oportunidad de ocuparme en más de una ocasión de la situación de prisioneros marroquíes en determinadas circunstancias en poder del Frente Polisario y no en vano a través de esas gestiones se ha conseguido que una parte importante de esas personas puedan ser liberadas. Por lo tanto, nuestra preocupación existe y nuestro deseo de que esa situación se supere también lo más rápidamente posible existe también.

P.- Señor Presidente, quería preguntarle cómo valora usted el hecho de que el Primer Ministro marroquí no haya estado, según las noticias que nos han llegado, en la audiencia real y que tampoco le acompañe en esta conferencia de prensa. Desde que se celebra la Reunión de Alto Nivel, la RAN, es la primera vez que un Primer Ministro marroquí no acude a la conferencia de prensa conjunta.

Presidente.- Yo sé que estoy haciendo una conferencia de prensa y no le puedo decir nada más que eso. Las decisiones del Gobierno marroquí son del Gobierno marroquí y yo no le puedo decir nada. Simplemente, le puedo decir que el Gobierno de España ha trabajado y trabaja muy a gusto con el Primer Ministro Jettu, y que muchas de las cuestiones que teníamos que resolver el Primer Ministro las ha impulsado de una manera extraordinariamente eficaz y positiva. En muchos problemas que teníamos pendientes su acción ha sido realmente muy significativa.

Por lo tanto, yo no tengo nada más que palabra de reconocimiento para la actitud del Primer Ministro Jettu y, en general, para el trabajo que está desarrollando en este momento el Gobierno de Marruecos. En cuanto a todo lo demás, pregúnteme por algo que yo le pueda contestar, no por lo que no le pueda contestar.

P.- Presidente, ayer el Ministro de Asuntos Exteriores de Marruecos pidió sus buenos oficios ante Argelia para que propicie un diálogo directo con Marruecos en la resolución del conflicto del Sáhara. Querría saber si usted va a atender esta petición.

Y, si me permite, dos preguntas sobre la situación creada en Cataluña a raíz del anunciado pacto de Gobierno. La primera, ¿teme usted una situación de conflicto

institucional, de consolidarse este pacto de Gobierno, similar al caso que ocurre en el País Vasco? Y la otra es con respecto a CiU. CiU ha apoyado su Gobierno durante casi ocho años. ¿Qué augura usted para esta formación? ¿Piensa implicarla un poco en el Gobierno de España, usted o su sucesor?

Presidente.- En relación con la primera cuestión, yo no tengo nada más que añadir en relación con lo que es la posición española. La vuelvo a repetir, pero no voy a añadir nada nuevo: deseo estabilidad en la zona, deseo que las partes estén en un proceso de diálogo que pueda arribar a acuerdos positivos, deseo que se trabajen los elementos de respeto a la legalidad internacional de las Naciones Unidas y deseo que no haya imposiciones. Ése es el planteamiento de la política española y, por tanto, es un planteamiento que mantengo. Lo digo en general porque, si ustedes me lo preguntan diecisiete veces, yo voy a contestar diecisiete veces lo mismo y entonces nos ahorramos la cuestión. Ésa es la posición exactamente en relación con esta cuestión.

A la segunda cuestión que usted me plantea le debo decir que seguimos con mucho interés lo que puede ser la formación del Gobierno autónomo de Cataluña y esperamos que ese Gobierno esté formado. A partir de ese momento, como ya he dicho públicamente, espero y deseo las mejores relaciones de colaboración del Gobierno autonómico de Cataluña con el Gobierno de la nación. Esa colaboración se ha dado en todos estos años, ha sido una colaboración positiva y espero que esa colaboración se siga dando. Dicho de otra manera, espero que se sigan produciendo elementos de estabilidad que nos permitan seguir trabajando de un modo positivo para los ciudadanos españoles, en general, y catalanes en singular.

Dicho eso, yo le quiero decir que me parece evidente que, si se llega a ese pacto, quien ostente la mayor responsabilidad del Gobierno autónomo catalán, que será el Partido Socialista, será el que tenga la responsabilidad, evidentemente, mayor de los términos de los acuerdos a los que se llegue y de la política que se desarrolle. Por lo tanto, desde ese principio de responsabilidad, nosotros esperaremos a ver qué es lo que ocurre.

No le debo dejar de decir que hay algunos elementos de cosas que yo estoy viendo en estos días que comprendo que provoquen inquietud a algunos ciudadanos, como el replanteamiento de relaciones financieras o aspiraciones a sistemas de Concierdos Económicos, que, realmente, en mi opinión, plantean problemas de difícil solución en lo que significa el sistema de financiación autonómica en España y la estabilidad del sistema en nuestro país. Pero, si eso se materializa o se intenta materializar, hay elementos institucionales para explicarlo y para medir también la reacción, no solamente de las distintas fuerzas políticas, sino de distintas Comunidades Autónomas ante propuestas de ese tipo.

P.- Señor Presidente, las fuerzas españolas presentes en Iraq han sido el objetivo de varios atentados. ¿Esto le impulsa a usted cambiar su política en Iraq?

Presidente.- No. La política española en relación con Iraq es la misma, que es trabajar por un marco de seguridad y de estabilidad en el cual se pueda producir un proceso, en el que estamos, en razón del cual la soberanía vuelva plenamente al pueblo iraquí y a la nación iraquí y, por lo tanto, un Gobierno representativo tenga la responsabilidad de las decisiones y sea reconocido por todos internacionalmente. Ése es nuestro deseo.

Eso permitirá crear condiciones de seguridad mayores en toda la zona y permitirá también dedicar mayores energías y mayores esfuerzos a la resolución del problema entre israelíes y palestinos, que, sin duda, va a requerir en el futuro muchos y renovados esfuerzos por parte de todos.

Pero la posición española es la que se conoce y no va a variar en el futuro.

P.- Presidente, ha hablado de integridad territorial del Reino de Marruecos. A mí me gustaría saber, ya que han hablado del Sáhara, si han hablado de abrir de nuevo una célula de reflexión sobre Ceuta y Melilla.

Presidente.- No.

P.- Señor Presidente, igual que en otros países turísticos existe la implicación de los profesionales del turismo español, ¿por qué no están implicados en las inversiones turísticas en Marruecos?

Presidente.- Yo creo, justamente, que el mayor esfuerzo inversor en este momento en Marruecos, desde el punto de vista turístico, lo desarrollan empresas españolas. En concreto, la empresa FADESA está desarrollando un proyecto cerca de la frontera entre Marruecos y Argelia, al norte, por importe de más de 600 millones de euros. Es la mayor inversión desde el punto de vista turístico que se está realizando en este momento en Marruecos.

Como he dicho antes, las empresas españolas están trabajando en todos los ámbitos y últimamente con una capacidad de decisión de una envergadura muy importante y muy relevante que hace, como he dicho antes, que España, que fluctuaba entre el segundo y el tercer inversor mundial en Marruecos, en este momento sea el primer inversor mundial en Marruecos.

Desde el punto de vista del sector turístico, que es lo que usted me demanda, yo estoy convencido de que el interés es un interés máximo, como demuestra eso: el mayor complejo turístico que se está construyendo en este momento en Marruecos está siendo construido y financiado por empresas españolas.

P.- Una pequeña precisión, señor Presidente. Quisiera saber su posición sobre un diálogo bilateral entre Argelia y Marruecos respecto al Sáhara o, más bien, un diálogo entre todas las partes afectadas. Por otra parte, ¿se puede decir que la compatibilidad que existe actualmente desde el punto de vista americano, francés y español representa un apoyo favorable para una solución política definitiva para el Sáhara?

Presidente.- Yo le ruego a usted, por favor, que se atenga exactamente a las palabras que yo he dicho. Yo sé que las interpretaciones son libres y lejos de mí intentar limitar ninguna interpretación. Yo he establecido claramente cuatro puntos en la cuestión que usted me plantea y no tengo nada más que añadir, sino simplemente mantener esos cuatro puntos. No he cambiado de opinión de hace dos minutos a ahora, mantengo la misma opinión.

P.- Presidente, como a lo mejor ya no le vemos antes del Consejo Europeo, me gustaría preguntarle qué expectativas tiene usted de esta Cumbre y cómo interpreta el hecho de

que la Presidencia italiana no haya presentado hasta el momento ninguna propuesta de compromiso.

También, si me lo permite, me gustaría saber si tiene usted noticia acerca del posible nombramiento del diplomático español Miguel Ángel Moratinos como sustituto de Vieira de Mello como Alto Comisionado de Derechos Humanos.

Presidente.- En primer lugar, yo espero y deseo que se pueda producir un acuerdo que respete el interés de todos en las reuniones próximas de Bruselas este fin de semana. Simplemente, lo espero y lo deseo. Para que se produzca un acuerdo deben ser puestos encima de la mesa los puntos de divergencia que hay en este momento y procurar buscar las soluciones y ver si existen márgenes para llegar a esas soluciones. El deseo de España es una posición absolutamente constructiva, porque deseamos que se pueda poner en marcha, evidentemente, ese nuevo proceso; pero tampoco dramaticemos las cosas en exceso. Se trata de llegar a una negociación y de ver si es posible llegar a un acuerdo.

En segundo lugar, ese acuerdo debe contar con el interés de todas las partes porque, si no, el acuerdo no es posible. Todos los intereses son legítimos, todos los intereses son positivos y, naturalmente, la defensa de unas u otras posiciones no debe impedir el que se considere que todas las posiciones que defienden las partes pueden tener su razón de ser. España tiene una posición y, naturalmente, nuestra posición es tan respetable y tan digna de ser tomada en consideración como cualquier otra de cualquier otro de país.

En tercer lugar, si la Presidencia italiana no ha presentado ninguna propuesta de compromiso, ésta es una responsabilidad de la Presidencia italiana. Bien será porque no la ha considerado conveniente o bien será porque la Presidencia renuncia a obtener un compromiso. No lo sé, pero lo que sí es cierto es que la Presidencia italiana no ha presentado ninguna propuesta ni ningún compromiso al respecto. Como yo estoy convencido de que la Presidencia italiana conoce que en las circunstancias actuales el acuerdo no es posible, en consecuencia, o ha renunciado a obtener un acuerdo o entiende que deben ser otras vías las que se deban de utilizar sin la presencia de la Presidencia para intentar llegar a una solución en este punto.

Por último, yo he hablado en muchas ocasiones con el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, de este asunto y he hablado, naturalmente, a favor del señor Moratinos. No lo sé. ¿Qué quiere que le diga? Espero que el señor Moratinos tenga el mejor destino posible, pero no lo sé. Lo que sí le puedo decir es que he hablado muchas veces con el señor Kofi Annan de esta cuestión, todas las veces en las cuales he hablado con él.

P.- Señor Presidente, yo le quería preguntar si durante sus encuentros con el Primer Ministro y con S.M. el Rey ha trasladado algún tipo de mensajes desde España en relación con el caso del periodista encarcelado, Alí Lmrabet, y qué le parece la situación que se está dando en Marruecos donde hay varios periodistas encarcelados por delitos de opinión.

Presidente.- Ya he dicho antes lo que es la preocupación por los derechos y libertades en el caso de la política española. Si usted me pregunta por una persona en concreto, le puedo decir que yo he hablado de esa persona y he manifestado mi interés por la

situación de esa persona, y, en tercer lugar, yo tengo que decirle, por otra parte, que yo respeto las decisiones, naturalmente, que adopten las autoridades marroquíes y en este caso la Justicia marroquí.

Desde otro punto de vista, tengo que decir que aprecio mucho algunas iniciativas muy importantes que se están poniendo en marcha en Marruecos, como son, por ejemplo, todas las cuestiones relativas a la reforma del Derecho de Familia y al progreso de la situación y de la igualdad de la mujer en la sociedad marroquí. Me parecen enormemente importantes y eso me parece muy significativo y digno de ser tenido en cuenta.

Esto es lo que yo les quería decir. Muchas gracias por su atención. Para mí es un gran placer volver a estar otra vez en Marrakech. Mi gratitud, una vez más, a las autoridades marroquíes y al Rey Mohamed. Creo que las relaciones entre España y Marruecos quedan en un momento muy bueno y muy positivo. Y ahora que duren, que es lo importante. Que duren y que sea para mucho tiempo.

Muchas gracias a todos y muy buenas tardes.